**18 Creer: Ofrecimiento de mi tiempo**

**Rick Brown**

**ChristBridge Fellowship (sin denominación)**

**Tomball, Texas**

**Domingo, 4 de enero de 2015**

«Como la arena a través del reloj de arena, así son los días de nuestra vida», son palabras dichas al comienzo de la telenovela *Days of our Lives* desde su comienzo el 8 de noviembre de 1965. Las palabras se dicen mientras vemos la arena pasando de la parte de arriba de un reloj de arena a la parte inferior..

Hasta ahora no se ha agotado. Days of Our Lives se ha renovado hasta septiembre de 2016. ¿Terminará entonces? Sólo el tiempo lo dirá.

Pero el comienzo es revelador. Nuestros días están contados. Recuerdo de niño quedar fascinado con un reloj de arena. Ver la arena filtrándose era cautivador. Un reloj de arena es útil si te ayuda a vigilar tu tiempo. Se usaban en los barcos, donde era necesaria la medida de horas iguales para calcular la distancia recorrida. Los relojes de arena se podían colgar y no les afectaba el movimiento del océano.

Pero los relojes de arena no son muy útiles si lo único que haces es ver la arena. Cuando la arena se termina, te das cuenta de que lo único que has hecho con ese tiempo ha sido verlo desaparecer. Y no puedes recuperarlo. Todos esos momentos se han ido. Y entonces llegan otros momentos que podías haber atrapado si no hubieras malgastado tu tiempo viendo la arena.

El tiempo es un objeto precioso. Los griegos entendieron esa verdad. Por eso tenían dos palabras para el «tiempo».Una era *cronos*. Es la palabra para referirse al tiempo secuencial o cronológico. Es el tiempo en minutos y segundos. La segunda palabra para «tiempo» es *kairos*. Es una palabra usada para una ventana de tiempo, un tiempo oportuno, o el tiempo correcto. Tiene que ver con un periodo de tiempo que se abre y uno tiene que sacar el mayor provecho de él cuando se produce.

El problema es que no siempre operamos en el tiempo kairos. Llenamos nuestros calendarios de tareas, reuniones o eventos hasta que ya no queda más espacio. Y por hacer esto, a menudo nos perdemos los momentos kairos. El tiempo cronos que tenemos es limitado. Tenemos incluso menos momentos kairos.

Por eso Pablo nos dice que despertemos y prestemos atención a cómo estamos viviendo nuestra vida. «Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, ***aprovechando bien el tiempo***, porque los días son malos» (Efesios 5.15-16).

Aquí está la palabra «andéis». Pablo la usa siete veces en este escrito, y esta es la última de las siete veces que la encontrarás en Efesios. Pablo ha machacado esta idea de que hay una forma antigua en la que «andábamos» antes, y ahora, debido a que somos un pueblo en el que ha brillado la luz de Cristo, tenemos una nueva manera de «andar». A partir de aquí él nos dará ejemplos de cómo debería ser ese caminar

Hay básicamente dos formas de usar nuestro tiempo al «andar». O bien podemos usar nuestro tiempo para ser insensatos, o entendidos. Suponiendo que todos quisiéramos estar bajo la categoría de «entendidos», él dice que los entendidos «hacen el mejor uso de su tiempo». Este «tiempo» es el tiempo *kairos.* Los seguidores de Jesús son personas que están atentos a esos momentos o etapas cuando hay una oportunidad.

Y cuando las vemos, las «compramos, agarramos, redimimos». Eso es lo que significa la palabra que usa aquí: *exagarazo.* El «ágora» era el mercado, y «ex» significa «fuera de». Así, la palabra tiene que ver con «comprar algo sacándolo de» su entorno. Aquí significa que cuando aparecen los momentos kairos, tenemos que verlos y hacer el mejor uso de ellos.

La razón es que los «días son malos». Impureza, egoísmo, inmoralidad sexual, falta de reconocimiento de Dios abundaban en los días de Pablo. Y sucede también en los nuestros. Por eso, las oportunidades que se nos presentan para hacer el bien y participar con Dios para llevar su reino y su voluntad que se hacen en el cielo a la tierra no nos las podemos perder.

Pero las perdemos. Cuando dejamos que nuestro tiempo cronos se llene con una lista interminable de trabajo, reuniones y actividades extraescolares, perdemos esas oportunidades porque dejamos que se pierdan entre la ocupación y búsquedas que no durarán más allá de la tumba. Si no «miramos con diligencia como andamos», malgastaremos nuestra vida.

Veremos cómo cae el último grano de arena en el reloj de arena de nuestra vida y nos daremos cuenta de que no aprovechamos al máximo nuestro tiempo.

**Entonces ¿cómo aprovechamos los momentos *kairos*?** Pablo dice: «Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor» (5.17). La palabra que escoge aquí para «insensato» se usó en la Septuaginta (la traducción al griego del Antiguo Testamento) para aquel que negaba a Dios. El contraste aquí, entonces, es el de una persona que niega a Dios mientras la otra hace que su meta sea obtener un entendimiento de Él.

Anteriormente en Efesios, Pablo nos ha dicho cuál es ese entendimiento. Pablo ha orado por entendimiento cuando pidió que tuviéramos un «espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento…» (1.17ss). Ha dicho que la voluntad de Cristo es algo que ellos ya han aprendido (4.20).

Si queremos llegar a entender cuál es la voluntad del Señor en cuanto a sacar el mejor partido a nuestro tiempo, entonces veamos cómo Jesús empleó su tiempo. Observa con quién lo empleaba. Observa los momentos en los que entendió los propósitos de Dios. Esto se reduce a dos asuntos principales: Él estuvo atento a las oportunidades de amar a Dios y de amar a la gente.

No puedes agendar todo eso en el tiempo cronos. Recuerdo cuando nuestro hijos eran pequeños que Karen era muy buena «redimiendo el tiempo» con los niños. Estábamos dando un paseo en familia, y yo iba pensando en la siguiente lección que tenía que escribir o el trabajo de redacción que me tocaba presentar en mi programa de Maestría y me perdía el pajarillo tan bonito que había en el árbol por el que pasábamos. Era un momento kairos, y ella nos detenía y hacía que los niños vieran el pajarillo y hablaba de lo grande que es Dios al darnos estas criaturas.

Jesús hacía cosas así. Decía: «Mirad los lirios del campo… mirad las aves del cielo». Y hay momentos en los que hemos hecho cosas en nuestro programa cronos pero se presentó una oportunidad de estar con alguien que estaba buscando a Dios. Borramos algo de nuestro tiempo cronos para abrir una oportunidad en nuestro tiempo kairos.

Pablo subraya que los días son malos. Lo eran entonces, y lo son ahora. Los oficiales de policía reciben disparos. Hay robos en las tiendas. La gente maltrata a la gente. Cuando se presentan oportunidades de hacer el bien en medio del mal, tenemos que estar alertas para aprovecharlas al máximo:

* Eso significa que, como padres, sólo tienen un tiempo limitado para influenciar a sus hijos hacia Cristo. Y la arena se está acabando.
* Eso significa que, como cristiano, sólo tienes un tiempo limitado para amar a tu prójimo. Y la arena se está acabando.
* Eso significa que, como trabajador, sólo tienes un número limitado de oportunidades en el almuerzo o charlas informales en las que quizá alguien se pueda abrir con el fin de encontrar a Dios. Y la arena se está acabando.
* Eso significa que todos nosotros tenemos sólo una cantidad limitada de veces en las que podemos causar un impacto. La arena se está acabando.

Y tenemos que causar un impacto. Está bien documentado que la iglesia en Estados Unidos está reduciendo sus números. Algunos dicen que la cifra es de unos 22 millones de los 316 millones de residentes estadounidenses. Y en la última década perdimos 2,6 millones, o más del 10 por ciento de nuestra gente.[[1]](#footnote-1) Tenemos que estar más atentos a las oportunidades, momentos kairos, y atraparlos cuando podamos.

En el resto de Efesios, Pablo nos dice que redimamos el tiempo en nuestro matrimonio, en nuestras relaciones con nuestros hijos y en nuestro lugar de trabajo. Nos dirá que es una batalla y que tenemos que ponernos la armadura de Dios para ser fuertes.

Pero por ahora, él contrasta cómo la gente trata los días malos. «No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución. . .» (5.18). Los griegos conocían bien la disolución porque conocían bien a Dioniso. Era el dios del vino y representaba las religiones misteriosas que practicaban un escape de la vida cotidiana mediante la ebriedad física o espiritual.[[2]](#footnote-2)

Algunos escapan de la vida cotidiana hoy día emborrachándose. Por eso usa la palabra traducida como «disolución». Esa palabra es *asotia,* que significa «exceso». Es una palabra usada en Lucas 15 para describir lo que hizo el hijo pródigo: «desperdició sus bienes viviendo perdidamente». La palabra «perdidamente» es *asotos,* y aquí tiene que ver con un exceso de gasto de la herencia de su vida.

El vino no es el problema, pero sí el exceso de vino. Así como su sueldo y los recursos de su vida no son un problema, pero un exceso de gasto de gasto si podría serlo. La disolución es cualquier exceso que lleva a una pérdida de dominio propio.

Así, los griegos estaban familiarizados con la idea de escapar de los problemas del mundo mediante la disolución o el exceso. Pablo dice que en lugar de eso seas «lleno del Espíritu». Cambia los espíritus por el Espíritu. Esa es la forma de redimir el tiempo. Es la manera de hacer bien en estos días malos.

En vez de unirnos al exceso, «seamos llenos». Este mandamiento está en tiempo presente. Es una experiencia continua. No es algo que ocurre en una mañana puntual de domingo. Es lo que ocurre cuando conoces a Cristo. Él se convierte en todo lo que necesitas. Y cuando Él se convierta en todo lo que necesitas, tu vida estará llena de gozo. Es dejar que el Espíritu que te «selló» o puso su sello sobre ti tenga el control absoluto sobre ti. No entregues ese control a ningún otro tipo de espíritu. Dáselo al Espíritu de Dios.

Entonces, ¿qué podemos hacer para realizar el mejor uso de nuestro tiempo? Primero, **haz una lista de dónde empleas tu tiempo.** Un ejercicio que te ayudará es escribir en qué cosas empleas tu tiempo. Así como es casi imposible gestionar tu dinero bien si no controlas cuánto tienes y cuánto gastas y dónde lo gastas, sucede lo mismo con tu tiempo.

Consigue una agenda o usa el calendario de tu computadora o aparato electrónico y controla lo que haces cada día durante al menos una semana, preferiblemente dos. Sé específico. Si trabajas en un proyecto durante dos horas, escríbelo. Si te despistas y lees correos electrónicos durante 15 minutos, escribe eso. Sé honesto. Si no lo eres, el ejercicio no servirá para nada.

Después, **analiza en oración qué ajustes es necesario hacer**. Estas preguntas podrían ayudarte:

* ¿Cómo habría usado Jesús este tiempo si estuviera en mi lugar?
* ¿Hubiera ido donde yo he ido? ¿Hubiera leído lo que yo he leído? ¿Hubiera visto lo que yo he visto? ¿Hubiera trabajado como yo he trabajado?
* ¿Hay algo que Dios me está llamando hacer que tenga que añadir a mi calendario? ¿Una visita a alguien? ¿Algún descanso sabático? ¿Alguna actividad ministerial?

Cuando sepas dónde va tu tiempo y hayas analizado los ajustes que debes hacer, entonces **haz los ajustes**. Sé proactivo y entrénate para hacer las cosas importantes primero. Si lo haces, tendrás tiempo para hacer las demás actividades de tu lista.

John Ortberg era muy amigo de Dallas Willard, el profesor de filosofía y escritor sobre las disciplinas espirituales. Su observación de Willard fue que nunca parecía tener prisa. Sacaba el máximo provecho a su tiempo y parecía tener todo el tiempo que necesitaba.

Willard entendió que los días de nuestras vidas son como granos de arena en un reloj de arena. Haríamos bien nosotros en aprender esto. Nuestros momentos cronos están desapareciendo cada segundo. Nuestros momentos kairos también.

Hagamos el mejor uso posible de ellos.

1. John S. Dickerson The Great Evangelical Recession: 6 Factors That Will Crash the American Church . . . and How to Prepare (Grand Rapids: Baker Books, 2013), 22-23. [↑](#footnote-ref-1)
2. http://www.pantheon.org/articles/d/dionysus.html [↑](#footnote-ref-2)